EL RÍO

El río fluye, sín fín, no se detiene ní por un momento. Sus aguas se llevan todo consigo, sín preocupación, sín tormento. Las hojas caen de los árboles, y las ramas se mecen al viento. Pero el río sigue su camino, hacia el mar, su eterno sustento.

Así es la vida, como un río, que fluye sin parar hacia su destino. A veces calma, otras tormenta, pero siempre en movimiento. No te aferres a lo efimero, deja ir todo sin lamento. Y como el río, sigue adelante, hacia la paz y el contento.

Rebeca Garza

